

“Un mensaje sobre el cambio climático a los líderes del mundo”

Dirk Hoffmann

28 de Julio de 2014

La “[Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible](#)” (*Sustainable Development Solutions Network - SDSN*) de las Naciones Unidas, acaba de lanzar “Un mensaje sobre el cambio climático a los líderes del mundo”. Desde su [página web](#) se pide firmar “este mensaje urgente para ser entregado en la Cumbre sobre el Clima de las Naciones Unidas el 23 de septiembre de 2014”.

De manera convincente, el texto argumenta la urgencia de actuar para evitar un “cambio climático catastrófico”. Lastimosamente, las soluciones propuestas para limitar el aumento de temperatura global a 2 °C son netamente tecnológicas e incluyen la expansión de la energía nuclear.



Es hora de actuar: 2 grados es el límite

“Hacemos un llamado a ustedes, los líderes del mundo, a reconocer la gravedad de la situación, y exigir a cada uno de nosotros situarse a la altura de las circunstancias para afrontar juntos este monumental reto. Es lo mínimo que podemos hacer por nosotros mismos, por las generaciones futuras y por la Tierra misma.”

La semana pasada, desde su página web la “Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible” está divulgando “[Un mensaje sobre el cambio climático a los líderes del mundo](#)”, para ser entregado en la [Cumbre sobre el Clima de las Naciones Unidas](#) el 23 de septiembre de 2014. La petición puede ser firmada en la misma página. También la semana pasada, [Barack Obama](#) ha anunciado su participación en esta Cumbre convocada por el Secretario General Ban Ki-moon.

La “Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible” ([Sustainable Development Solutions Network - SDSN](#)), puesta en marcha por el Secretario General de la ONU en 2012, tiene por objetivo movilizar experticia científica y técnica desde la academia, sociedad civil y el sector privado para apoyar soluciones para el desarrollo sostenible a las diferentes escalas, desde lo local hasta lo global. Según su página web, la SDSN “trabaja muy de cerca con las agencias de las Naciones Unidas, instituciones financieras multilaterales, el sector privado y la sociedad civil”.

El texto lanzado por la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN) nos proporciona un muy buen resumen de la situación actual en relación al cambio climático y pone en evidencia la urgencia de actuar. En su llamado hacia los líderes del mundo parte de la constatación que “el cambio climático inducido por el ser humano es un tema que está por encima de la política. Trasciende los partidos, las naciones, e incluso las generaciones. Por primera vez en la historia de la humanidad, está en juego la propia salud del planeta y, -por tanto- las bases para el futuro desarrollo económico, desterrar la pobreza y el bienestar humano”. Se deja ninguna duda acerca del origen antropogénico del calentamiento global, que es un mensaje importante.

El texto sigue: “El mundo se ha comprometido a limitar el aumento de la temperatura media a menos de 2 grados centígrados (2 °C). Incluso un aumento de 2 °C nos llevará a condiciones peligrosas y sin precedentes nunca vistas en la Tierra durante el periodo de la civilización humana. Diversas evaluaciones físicas –en el Ártico, los océanos, las selvas tropicales y la tundra– podrían multiplicar un aumento de temperatura de 2 °C en temperaturas y alteraciones climáticas mucho más significativas. Es por ello que muchos científicos y algunos países abogan por 1,5 °C o por objetivos incluso más estrictos.

Por otra parte, abandonar el límite de 2 °C sería imprudente e insensato. Abandonaríamos nuestra última oportunidad para permanecer dentro de un espacio operativo seguro para la humanidad y para millones de otras especies. Manteniendo el límite de 2 °C, mantendríamos la opción global para adoptar un límite aún más estricto de reducción de emisiones en consonancia con la evolución del conocimiento científico y la capacidad tecnológica.”



“Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible. Una iniciativa global para las Naciones Unidas” (izq.) y una central nuclear “sostenible” (dcha.)

En reconocimiento del vertiginoso aumento de gases de efecto invernadero en la atmósfera, el “mensaje” a los líderes del mundo luego formula muy claramente la meta a lograr: la descarbonización de la economía global. “Ya casi hemos agotado el presupuesto de carbono de la Tierra, que cuantifica las emisiones acumuladas de CO₂ que probablemente mantendrán el planeta dentro del límite de 2 °C. Solo a través de una reducción drástica de las emisiones de carbono de aquí a 2050, en ruta hacia una economía de cero emisiones netas de carbono en la segunda mitad del siglo, podremos afrontar el reto de permanecer por debajo de los 2 °C. Sin embargo, es posible lograr una descarbonización profunda“. – Hasta aquí, una iniciativa excelente con planteamientos muy claros, basados en los conocimientos científicos actuales.

Falsas soluciones

Es cuando se comienza a formular recomendaciones acerca de qué hacer, como reaccionar frente al panorama descrito, que la iniciativa de la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas pierde rumbo. Las soluciones sugeridas para limitar el aumento de temperatura global se limitan a soluciones tecnológicas, piden crecimiento económico y no tematizan las injusticias y desigualdades existentes en el mundo.

“El cumplimiento del límite de 2 °C, o un objetivo aún más rígido, sería factible a través de las estrategias nacionales a largo plazo y la cooperación mundial concertada. Todos los países deben comprometerse a una profunda descarbonización de sus sistemas energéticos, pasando de energías con alto contenido de carbono (carbón, petróleo y gas natural) a energías con bajo contenido de carbono (como por ejemplo, energía eólica, solar, nuclear, captura y secuestro de carbono, conocida como CCS). La electricidad generada con baja emisión de carbono sumado a mejoras importantes en la eficiencia energética y la electrificación de vehículos, y en los sistemas de calefacción y refrigeración de los edificios comerciales y residenciales, pueden conducir a una reducción dramática de emisiones de dióxido de carbono junto con una economía en crecimiento. Los cambios en los estilos de vida y la planificación urbana pueden hacer otra contribución importante”.

El “mensaje sobre el cambio climático a los líderes del mundo” se lee como un manifiesto nuclear desde las Naciones Unidas. Se coloca las energías renovables al mismo nivel que la energía atómica, cuando el accidente nuclear de Fukushima de 2011 ha mostrado una vez más cuan peligrosa es esta tecnología. Además, para hacer un aporte sustancial a la reducción de emisiones de dióxido de carbono, el mundo debería construir miles de centrales nucleares durante las próximas dos décadas. Más allá del reto tecnológico, tampoco existen los recursos financieros necesarios.

Luego, se plantea la tecnología de “captura y secuestro de carbono” como solución, que no está siendo implementada porque es demasiado cara e ineficiente. Mientras que la propuesta “electrificación de vehículos” abre todavía más el camino a la motorización individual, en vez de promover sistemas inteligentes de movilidad y de transporte colectivo. Aunque se había mencionado los “cambios en los estilos de vida”, el tema no ha recibido ninguna atención, cuando es el reto central de la lucha contra el calentamiento global y el cambio climático.

Personalmente, no voy a firmar el llamado realizado por la “Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible”, porque señala un camino equivocado hacia la solución de la crisis civilizatoria del cambio climático. Me parece un desastre que desde las Naciones Unidas se esté propagando la energía nuclear como aporte a la lucha contra el cambio climático, junto con las otras medidas netamente tecnológicas y sin centrar el debate en las alternativas al desarrollo.